

SINDICALES

Pablo Moyano recupera su perdido lugar en la paritaria de Camioneros y se afianza en la estructura gremial

Tras 5 años de ausencia por la pelea con su padre, el hijo mayor del líder del sindicato se sentó de nuevo en la mesa salarial y dejó en claro que sería el heredero para quedar al frente del imperio gremial. Qué dicen cerca de Hugo Moyano

Desde hacía 5 años que Pablo Moyano había quedado afuera de las negociaciones salariales de la Federación Nacional de Trabajadores Camioneros y acaba de volver a participar de las paritarias con un papel protagónico. En efecto, más allá del nuevo aumento por seis meses alineado con la pauta salarial del Gobierno (9,9% entre septiembre de 2026 y febrero de 2027), las tratativas que lidera Hugo Moyano sorprendieron por la reaparición de su hijo mayor, a quien el viejo líder apartó en diciembre de 2021 de la Secretaría Adjunta de la Federación por la pelea que mantuvieron por la fuerte crisis de la obra social y la responsabilidad (o no) que tuvo en esa debacle financiera Liliana Zulet, esposa de Hugo y presidenta de la empresa que se ocupa de gerenciar la entidad médica del sindicato. La presencia de los dos Moyano, a quienes

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

se sumó otro como Jerónimo, el hijo menor del jefe sindical, se convirtió en un símbolo de la reconciliación definitiva entre Hugo y Pablo luego de 4 años y 9 meses en los que hubo cruces, hostilidades mutuas y episodios de violencia entre partidarios de ambos dirigentes.

Fuentes empresariales revelaron a Umbralia que en la reunión de este viernes por las paritarias Pablo Moyano tuvo una intervención destacada y fue “agresivo” con sus interlocutores mientras su padre procuraba negociar.

Es lo mismo que sucedía antes de la pelea familiar, pero ahora el díscolo hijo igual terminó firmando un acuerdo salarial por debajo de la inflación, como quiere el Gobierno.

Desde que reapareció, a fines de enero pasado, Pablo Moyano tuvo una maratón de 14 reuniones con dirigentes y delegados, habló con tres radios y declaró un paro por tiempo indeterminado. Fue todo un récord para un dirigente que hasta marzo pasado no había vuelto a su oficina de la Secretaría Adjunta del Siindicato de Camioneros, se alejó prácticamente de la actividad político-gremial y permanecía atrincherado al frente del Club Deportivo Camioneros.

Ahora, la recuperación del espacio perdido de Pablo lo pone en una ubicación privilegiada en la estructura sindical en medio de claros síntomas de declinación del poder de Hugo por los signos de deterioro propios de sus 82 años y, además, por el declive de su fuerza política y sindical.

Tal como quedó el tablero de control de Camioneros, será difícil que el heredero natural del viejo líder no sea Pablo. No hay otro candidato natural a quedarse con el puesto y con la reconciliación padre-hijo ya se disipa la posibilidad de que surja un tapado que pueda frenar el ascenso de Pablo.

**Vacunate
contra la gripe**



Los empresarios del transporte automotor de cargas dan por sentado que Pablo volvió para quedarse en el trono de su papá cuando éste deje su puesto, pero algunos creen que esta versión de “Pablito” no es tan virulenta como la anterior. No por nada, el propio Hugo criticó a su hijo mayor en septiembre de 2025 cuando, en el Comité Central Confederal de la CGT, poco antes del congreso que eligió sus nuevas autoridades, dijo: “Uno de los secretarios generales se retiró de la CGT. Ustedes deben recordarlo. Yo lo recuerdo. Mi hijo Pablo. ¿Por qué? Porque tiene... tenía una forma poco... No digo violenta, pero un poco más dura porque no entendía que había cambiado esta sociedad y que había cambiado de otra manera”. Así justificó haber elegido para sucederlo en el triunvirato a Octavio Argüello. ¿Quiere decir que Hugo cree que Pablo ya entendió cómo cambió la sociedad y por eso lo perdonó? Cerca del viejo líder son cautos, aunque admitieron a Umbralia que “a Hugo no le quedó espacio para maniobrar sin Pablo” y pusieron como detonante la paliza que una patota sindical le dio a Gustavo Ferreyra, ex delegado del Sindicato de Camionero en la empresa de recolección de residuos Urbasur: quien piloteó el ataque de 10 personas, y participó de él, fue José “Teta” Garnica, secretario de la rama de recolección de residuos del gremio y dirigente de confianza de Hugo Moyano, que fue forzado a renunciar a la empresa para mitigar el escándalo y, por ende, dejó la actividad gremial. Las sospechas apuntan a que detrás de Ferreyta estaba agazapado Pablo y su “soldado” Marcelo Aparicio, número 3 del sindicato: la caída de Garnica dejó malherido a Hugo y eso derivó en una reconciliación con su hijo mayor.

